

Patrimonio cultural en peligro por explotación de uranio

Pinturas Rupestres

Las grandes empresas mineras no dejan de usufructuar y depredar a inmensos espacios de cerros en diversas provincias de la región Puno.

Reiner Hostning, un investigador promotor conservacionista, advirtió que valioso arte rupestre ubicado en la jurisdicción del distrito de Macusani y Corani, declarados patrimonio cultural de la Nación, se encuentran en peligro de ser depredado por grandes empresas mineras que pretenden explotar uranio, y urge que las autoridades competentes, digan NO a esta depredación.

✍ Samuel Vilca Vilca



Reiner Hostning, un estudiante de nacionalidad austriaca, al realizar investigaciones del arte rupestre de Macusani, no sólo concluye y evidencia que la caza de camélidos silvestres, representaba la principal actividad económica de los habitantes, sino revela también detalles interesantes sobre los métodos de caza, las armas empleadas, además de la indumentaria de los cazadores, y ahora exhorta a las autoridades sobre el peligro latente de desaparición del arte del antiguo Perú en Macusani.

En una exposición, el promotor advirtió que las autoridades deben iniciar acciones concretas de defensa y protección del patrimonio cultural de la Nación, porque, el lugar donde se encuentran las artes rupestres, está en la mira de grandes empresas explotadoras de mineral; en este caso, el gobierno central, dio en concesión 30 mil hectáreas a empresas canadienses para la explotación y explotación de Uranio.

En ese sentido, están en riesgo, el misterioso bosque de rocas y la primera galería de arte rupestre del antiguo Perú, que se encuentran dentro de una extensión de 200 kilómetros cuadrados, lamentablemente concesionados. Y la salvación sólo se lograría a través de la unidad de las autoridades como el gobierno regional y autoridades locales, además de la intervención del Instituto Nacional de Cultura, considerando que es patrimonio Cultural de la Nación.

Tras los estudios realizados, Reiner Hostning, en su exposición que realizó recientemente en las instala-

ciones del INC Puno, precisó que se trata de la más extensa y antigua galería de arte rupestre y las extraordinarias formaciones de rocas, que en el futuro debe convertirse en un parque arqueológico o geoparque, además de un lugar turístico más importante del Perú.

Es más, este parque, en diciembre del 2005, las pinturas rupestres de Corani y Macusani, han

“ En el gran panel de Wana-quiata aparece una escena de caza con animales de cuerpo voluminoso similar al de los camélidos, pero sin cuello, la cabeza unida al cuerpo y provista de cuatro rayas verticales, dos representando las orejas y las otras dos los cuernos, asimismo, el investigador señala que casi la totalidad de las figuras humanas de Macusani y Corani representan a cazadores

sido declarados Patrimonio Cultural de la Nación, bajo Resolución Directoral Nacional de INC N° 1658, publicada en el diario oficial El Peruano, el 16 de diciembre del mismo año. En ello también se encarga a INC, realizar el inventario y catastro de las pinturas rupestres declaradas, además de la defensa.

La Resolución Directoral, resuelve literalmente, que cualquier proyecto de obra nueva, caminos, carreteras, canales, denuncios mineros o agropecuarios, obras habitacionales y otros que pudiese afectar o alterar el paisaje de las Pinturas Rupestres declaradas "Patrimonio Cultural de la Nación" deben contar con la aprobación del Instituto Nacional de Cultura.

En el repertorio iconográfico del arte rupestre de Macusani-Corani dominan dos grandes grupos de motivos: seres vivos - animales y humanos -, interactuando o solos y los llamados "tejidos", motivos de tipo ornamental. En cuanto a la temática, en el primer grupo prevalecen las escenificaciones de la caza de camélidos silvestres y ciervos. Con menor frecuencia encontramos representaciones de conflictos armados y posibles rituales vinculados con la caza.

En sus conclusiones de estudio, Reiner Hostning, señala que el arte rupestre de Macusani, tiene características de unas figuras zoomorfas, donde los protagonistas son los paneles precolombinos de los camélidos silvestres; mientras los camélidos están representados en baños o sucesiones oblicuas, horizon-

tales o verticales, enfrentados, dispuestos en grupos desordenados o solitarios, conformando escenas en las cuales corren en distintas direcciones perseguidos por los cazadores.

En el gran panel de Wana-quiata aparece una escena de caza con animales de cuerpo voluminoso similar al de los camélidos, pero sin cuello, la cabeza unida al cuerpo y provista de cuatro rayas verticales, dos representando las orejas y las otras dos los cuernos, asimismo, el investigador señala que casi la totalidad de las figuras humanas de Macusani y Corani representan a cazadores o a sus ayudantes en las faenas de caza. Están presentes en la mayoría de los paneles, pero muestran diferentes grados de abstracción y de detalles. Las figuras humanas más frecuentes son aquellas que participan en escenas de caza preunidas de un haz de dardos y a veces de un lanzadardos o estólica en el brazo elevado.

Asimismo, en la exposición, el investigador mostró lo encontrado en el lugar, pinturas rupestres de "mantas" similares, claramente vinculadas con la tradición textil de las poblaciones autóctonas, con sobresalientes tejidos cuadrangulares, rectangulares, ovalados y algunos complejos diseños.

Estado de conservación de los sitios

Son pocos los paneles de pintura rupestre en la zona de estudio que se encuentran completamente intactos. La mayoría de ellos de-

muestra diferentes grados de deterioro por causas principalmente naturales y en menor medida por influencia antrópica. El mal estado de muchos paneles se debe a la propensión de los soportes (toba volcánica) a la erosión. Los fenómenos termodinámicos (cambio brusco de temperaturas e insolación) provocan la exfoliación de las rocas con sus efectos devastadores sobre las pinturas.

Testimonio del promotor

Inicié los estudios sobre el arte rupestre de Macusani a mediados

“ Las artes rupestres están ubicadas en la parte noroccidental del distrito de Macusani y el extremo sureste del distrito de Corani, ambos pertenecientes a la provincia de Carabaya. Ubicamos todos los sitios, con muy pocas excepciones, en la margen izquierda del río Macusani, en terrenos de las comunidades campesinas de Tantamaco e Isivilla, y a una altura entre 4150 y 4400 m.s.n.m.

del 2001 con una primera expedición en el mes de junio, acompañado en aquel entonces por el arqueólogo cusqueño Julinho Zapata y el estudiante de arqueología Raúl Tarco. En las siguientes cuatro excursiones participaron mi esposa Rosanna (mayo 2002), los cusqueños Rommel Bravo (junio 2002 y julio del 2003) y Karem Huilca (julio 2003), quienes me asistieron en el trabajo de localización y registro de los sitios. Las repetidas visitas a la zona me permitieron entablar relaciones de confianza con varias familias de pastores de la Comunidad de Tantamaco que me ofrecieron sus servicios de guía y me acompañaron en las exploraciones a lo largo y ancho de su territorio comunal.

En las cinco excursiones mencionadas llegué a registrar y documentar fotográficamente un centenar de estaciones rupestres, quedando todavía varias quebradas importantes sin explorar. El material gráfico acumulado, tanto en diapositivas, fotos impresas y calcos, forma una copiosa base de datos para el análisis comparativo de estilos y motivos, la elaboración de una tipología y sucesión de tradiciones rupestres y para la interpretación de las complejas composiciones y escenas. Encontrándome todavía en la fase de sistematización de la información recabada, presento en este artículo algunos resultados preliminares del estudio realizado, consciente que es necesario el esfuerzo de un equipo multidisciplinario y un registro más minucioso de cada sitio para poder tratar con mayor profundidad y pertinencia aspectos como evolución estilística, cronología, posible función y significado.

